

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque

Miércoles 8 Santa Brígida viuda.
Cuanto menguante a las 9.50 m. de la mañana.
El sol sale a las 5.51; se pone a las 6.9.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, OCTUBRE 8 DE 1879.

Deudas Públicas

II

El establecimiento de la *Comisión* que podría llamarse de *Deudas* de que habíamos oído, tendría por objeto, además de los que ya indicamos, la discusión de ciertas condiciones que, en la realización de la conversión y servicio en el extranjero de nuestras Deudas, podrían llamarse previas.

Anteriormente determinamos algunas, y no tenemos para que repetir las ni en forma de mera reminiscencia, aunque con ello padezca aparentemente la unidad de nuestras ideas.

Limitémonos por hoy a decir que el Sr. Ministro del ramo podía y debía asistir a todas las sesiones de la Comisión, tanto para hacer con ella ventajoso comercio de ideas, como para procurar la marcha paralela de los intereses del Gobierno o más propiamente del Estado, con los intereses de los actuales tenedores, ya que sin la perfecta conciliación de la conveniencia de aquel y de estos, se espondría al entorpecimiento una negociación que llegada a puerto levantara al país con las ventajas que hasta a primera vista presenta.

Entre ellas se destaca en primer lugar la de que siendo el interés bancario en Europa tan excesivamente inferior al nuestro, como todos conocen, es obvio suponer que dando al mercado extranjero garantía de pago religioso de intereses los bonos de las Deudas convertidas, con el nombre de *Fondos Uruguayos*, adquirirían naturalmente en Europa una valorización considerable, se cotizarian a más alto precio; se movilizarían los fondos invertidos en las tales emisiones de Deudas.

Como consecuencia que inmediatamente fluye de lo anterior, la propiedad hoy por hoy tan depreciada, tan abatida que puede decirse sin exageración que de seis años a esta parte ha bajado un 50 p. c., recobraría su valor primitivo.

La confianza, con este alivio de las finanzas, volvería a no dudar, y la confianza es de tal manera la base más sólida del crédito que este jamás existe sin ella. En efecto, bajo cierto punto de vista se puede llegar hasta a decir que el crédito no es sino la confianza comercial, y a su vez ambas son por decirlo así, las engendradoras de la riqueza.

La agricultura y la colonización serían también, a nuestro juicio, las directamente beneficiadas. La primera, porque faltan capitales para explotarla, y faltan ya porque en realidad escasean, ya porque su retraimiento los ha sustraído de la circulación, es decir, del beneficio común. La segunda, porque la mayor abundancia de capital que traería el proyecto en cuestión, aumentaría las industrias, el comercio, las labores agrícolas, el trabajo, para decirlo todo de una vez.

Pero cualesquiera que sean las ventajas que en sí tenga el proyecto del señor Artagaveytia, la situación económica del país en el caso de haberlo realizable en un mercado extranjero?

Hé aquí lo que niega el diario italiano, deduciendo de su negativa "la inconveniencia del Proyecto que nos ocupa.

Quisieramos estrechar cortésmente la mano del colega, ponernos *te te a te* con él y decirle en estilo cortes, ya que nosotros no usamos otro.

—«Conferenciemos un momento, distinguido colega, sobre la que podemos llamar *cuestión del día*: la de las Deudas Públicas. Pero debo anticipar a Vd. que espero de su ilustración ponga razonamientos plausibles a la evidencia de los hechos y de los números que paso a exponerle.

—«No he tenido el honor ni el gusto de conocer su bello país, ese suelo privilegiado de las flores pero no de las finanzas. Y sin embargo de no conocerlo sé con sentimiento que ofrece muchísimas me-

nos garantías que éste para establecer en Europa el servicio de una Deuda Pública.

«Su país, en efecto, está constantemente amenazado en el interior con revoluciones sociales, debido a que el socialismo ha hecho allí, como hizo en Francia en tiempo de la Comuna, como lo hace en todas partes, su obra de demolición revolucionaria y tumultuosa, mal de que aquí no adolecemos aun, a Dios gracias.

«Sufre también por el exterior el amago de las guerras internacionales, sobre todo con el Austria. Allí para hacer frente a la vida nacional se ha devorado ya la riqueza particular, con fuertes gravámenes, como la contribución del 45 ojo que pesa sobre la renta. Las casas las abandonan sus habitantes y se entregan a la emigración, por huir de esas gabelas. Los campos, a excepción del Piamonte y la Lombardia, dejan, por lojismo, de cultivarse. Hay Municipios como el de Florencia, cuya Deuda es de 170 millones de Liras, con estrepandosa diferencia de la de este país. Está pues ese Municipio tan verdaderamente insolvente, que ha pedido auxilios a las Cámaras del Montecitorio, que aun no han sido conseguidos. El comercio italiano está en una pendiente rápida de decadencia, sin que nada dé la esperanza de su restablecimiento. En un solo Municipio hay 3,700 propiedades embargadas por el Fisco, por falta de pago de las contribuciones. Solo el monto del interés de las Deudas de su país, colega mi, ascendía el año 1876 a 493,833,259 Liras, que son como 90,000,000 pesos; y esto aun sin tomar en cuenta las infimas amortizaciones. Lo que quiere decir que el solo servicio de intereses absorbe el 41 p. c. de las exportaciones comerciales; mientras que aquí exportando 20,000,000 de pesos, se pagan por intereses 1,440,000 ps. al año, además de amortizar de una manera colosal, mientras que su Italia lejos de amortizar aumenta sus deudas de un modo extraordinario. Esto quiere decir que aquí el monto del interés alcanza en esta República a un 7 p. c. sobre sus exportaciones, que en los productos de su tierra, virgen aun, mientras que en su Italia de Vd. llega como le dije, al 41 p. c. entre los intereses que paga y sus exportaciones.

«Es de advertir que a estas últimas cifras no agrego las Deudas particulares de los Municipios, que alcanzan a sumas aterroradoras.

«Ahora bien, Vd. y yo, buen colega, somos extranjeros en este suelo, y por consiguiente, imparciales. Revestido pues,...

—«Pero señor, su discurso respecto a mi país es impertinente en esta cuestión, me parece oír el colega.

—«No es así, buen colega; iba a decirle a Vd. que revestido de esa imparcialidad me he hecho esta reflexión oportuna, y se la hago a Vd.: ¿Por qué no podrá este país cotizar sus Deudas en Francia cuando su situación económica no es desfavorable, cuando el Gobierno, al sentir de todos, está resuelto a arrostrar cualquier sacrificio para cubrir sus obligaciones, cuando en ningún país, que sepamos, se hace una amortización mayor que aquí, al punto de disminuir anualmente un 5 p. c. el monto total de las Deudas? Y si he hablado de su país es porque creyéndolo a Vd. más conoecedor de él que de cualquiera otro, podría mas fácilmente establecer comparación económica con este, y porque creo que Vd. no ignorará de que sin embargo del cuadro sombrío de las finanzas italianas que acabo de hacer, las Deudas de su país se cotizan a un interés tan elevado que este país ni se interesaría a ambicionar, pues creo que se contentaría con el que razonable y modestamente indica el hábil proyecto del Sr. Artagaveytia. Y en efecto, volviendo a lo que le decía respecto a la cotización de la Deuda de su país, la del 5 p. c. alcanzaba en 1.º setiembre del 78 a 65 por ciento.

Ya Vd. ve, mi buen colega, si eran impertinentes mis alusiones a su país.

—«Pero señor redactor de *El Bien Público*, ó Vd. es muy versátil en sus opiniones ó tiene Vd. la memoria de un

grillo, cuando la víspera de esta su homilía financiera decía Vd. que no estaba del todo con la prensa del país en lo tocante a hacer el servicio de las Deudas en el extranjero,» exclama sofocado y con aire de triunfador el colega italiano.

—«Entendámonos, señor, repuse; es cierto que ayer dije eso al comenzar a tratar este tema; pero es compatible lo que le acabo de decir ahora; es que yo sin dejar de considerar magníficas las ideas del Sr. Artagaveytia, creo que debiera comenzarse por trasladarse a Europa solo una parte de las Deudas, ó en otros términos, que debe ser parcial el servicio de las Deudas en el mercado de Francia.»

—«No comprendo, señor Redactor de *El Bien Público*, como quiere usted que solo se hagan las cosas parcialmente cuando le idea Vd. tanta fe en la totalidad de la idea del Sr. Artagaveytia.

—«Larazon es sencilla, italiano colega; ese servicio de una parte de las Deudas se haría por vía de ensayo; probando bien, nada costaría ya hacerlo extensivo a todas ellas. No habría para esto mas trabajo que el de enviar de aquí un comisionista adecuado, ó buscarlo en Europa, y en todo caso abonarle su comisión.

—«Señor,—repuso *L'Era Italiana*—permítame emplazar para mañana mis respuestas, porque su largo discurso me ha abrumado...»

—«Señor queda v. d. con la palabra, le contesté.

Una medida acertada

Tal puede llamarse el decreto gubernativo de 4 de Octubre que establece la reducción en el sueldo de los empleados en servicio activo, de los que figuran en la lista de los pasivos y en las pensiones que gozaban algunas personas a título de gracia.

Esta resolución puede considerarse como complementaria de las medidas adoptadas para inaugurar una era de severas economías y de orden en la hacienda pública que no podía, sin grave peligro de su vida y de su bienandanza futura, seguir sosteniendo el tren dispendioso de un numeroso cuerpo de individuos presupuestíficos y los altos sueldos de los que gozaban dada nuestra precaria situación. Estamos íntimamente penetrados que para que floreciese el árbol del Estado, era menester que una afilada podadora entrase tajos aquí, tajos allá, cortando todas las ramas viciosas que consumían ociosamente, y sin prometer fruto, la savia de sus riquezas y estirpando ese mundo parásito que con la fecundidad de los pampas venía a veces en los brazos de las naciones. Algunos espíritus citados y humanitarios a lo Saint-Pierre vieron en esta justicia la de la última pena, la justicia de la guillotina, la ciega justicia del raso, sin acordarse sin duda que los grandes males claman por los remedios estremos, y que el platonismo fiscal es como aquel platonismo moderno que aboga por la suspensión de la mas terrible pero a veces inevitable sanción de la justicia, que consiste en eliminar del seno de las sociedades a los que por sus grandes delincuencias y descamios contra ella misma constituyen un peligro de la existencia y se hacen reos de la humanidad.

La reducción de los sueldos podrá ser cuanto se quiera una medida poco simpática bajo un punto de vista abstracto y por el hecho de que viene a disminuir los recursos de esa familia casi siempre menesterosa que forman los empleados de la República; pero ante todo lo es de buena administración y de franqueza; de buena administración, porque se levanta de los hombros del Estado compromisos superiores a sus fuerzas que no podía salvarlos ni a precio de altísimos sacrificios y cálculos; y de franqueza, porque siendo irreversibles y sagrados esos compromisos, y siendo todos los individuos puestos al servicio del país otras tantas personas que desempeñan esos servicios mediante una retribución estipulada tácitamente entre el Estado y sus súbditos, y no pudiendo el primero ser ya mas largo en los salarios que de antiguo abonaba a los segundos,

su dolor parecían haberse suspendido. Una nueva actividad habíase despertado en ella desde que había visto un medio de ocuparse de su hijo y de entrar en comunicación casi directa con él, y si a esto añadimos su inclinación natural a las cosas extraordinarias, comprendemos que la heroica resolución de Fiorangel fue para ella una distracción interesante y un móvil de actividad, dila y bendición. Ella misma quiso disponerlo todo, y fue preciso dejarla arreglar y ordenar todos los detalles del gran viaje que la joven iba a emprender. Hasta Petersburgo iban en uno de los mejores carruajes de la princesa, y se preparó con solicitud cuanto pudiera preservar del frío a Gabriela en esta expedición; en Petersburgo, habitaba el palacio de la princesa todo el tiempo que duraba entre su llegada y su partida... la terrible partida que debía seguir. Todas estas disposiciones fueron transmitidas por la princesa al marqués de Adolphi, a quien encargaba recibir y proteger a Gabriela, procurando al propio tiempo en contra medio de noticias a Jorge el imprevisto consuelo que el cielo concedía a su infortunio; y en cuanto a los pasos que hubiera que dar para obtener los permisos necesarios a fin de que se verificase este lúgubre matrimonio, y de que la esposa acompañara al sentenciado, la princesa juzgaba que el mejor medio de conseguirlo, sería procurar que la emperatriz concediera a Gabriela una audiencia.

«Mucho me equivoco, dice la princesa ó su corazón se comoverá con este heroico sacrificio, con la presencia de Gabriela y sus atributos, y acaso por un resto de piedad hacia mi pobre Jorge, pues siento una voz interior que me dice que esa piedad sobreviva a los favores de que él se ha mostrado indigno, y que tal vez podrá algún día apelar a ella con buen

comete un acto de lealtad y franqueza al decirles: «Me encuentro apurado y mi presupuesto de tallo corto no puedo, por mas que me dé trazas, estirarlo mas. Aceptar, queridos hijos, el modesto ganancia que os señalo? Y estos en vista de esta llana confesión sabrán qué disponer, a qué atenerse y si cuadrare ó no con las anunciadas circunstancias.»

Por lo demás el país no puede hacer lo que el orgulloso bardo inglés que puso las plantas en una tierra ignota arrojando en sus playas la peseta última que constituía su haber, para desafiar el destino y arrostrar la necesidad, ó lo que aquel héroe de la leyenda de Lessage que se acostaba tarareando sin pensar en el mañana, en el que algún arbitrio de su genio industrial lo propietario el holgado pasar de un día y el divertimento al adelanto del país y para que esta vaya de mejor en mejor, el mañana debe ser un problema tan resuelto como si el porvenir fuese el pasado.

En este sentido aplaudimos el decreto de 4 de Octubre.

REVISTA DE LA PRENSA

El Siglo no trae editorial (cómida frase para nosotros y para *El Siglo*).

La Nación sigue contando los incidentes del pleito que sostienen la sucesión Rodríguez Orey y don Andrés Rivas. Los puntos suspensivos que coloca cuando habla de los derechos de la primera de las partes, van en aumento desde su anterior artículo.

Habla e insiste en la sustracción de *once hojas* del expediente hecho por la parte de Rodríguez O., de que este señor pasó en silencio cuarenta años; de que ya en otra ocasión pleiteó a la casa Drable Hnos. y Ca., una estancia, siendo condenado en todas las instancias, y por último, de que este señor es aficionado a disputar con títulos malos propiedades de ajena.

Del *Juzg.* señor González, que la conoció en a causa, se ocupa también, y le declara autor de una sentencia *plutaria*.

Encarece el colega el interés que esta causa ha despertado en todo el mundo del foro y de los jueces, y como él parece no menos suspensivo, ofrece volver oportunamente sobre el mismo tema.

Dedicó el colega otro artículo al *Teléfono Oriental* cuya construcción marcha para ponerse en comunicación con los puntos más lejanos del vecino país. En el caso que se ha mencionado al habla con Ballea y Perambuco y que el domingo se han puesto a practicar los jefes de ambas oficinas. Pregunta el Sr. Rizzetti como está el tiempo en Perambuco y el jefe de *Recepción* contesta: «¡qué frío, ejercicio calor!» con lo que quedamos frescos!

Pero este no es el verdadero caso: el caso al que he hecho caso, por que habla al bolsillo del público y no es *clandestino* como el primero, es que en la nueva línea, cuando las partes casi la mitad de lo que valen en el cable sub-marino. No dudamos con el colega que este progreso llamará la atención del público mercantil sobre todo, y que los comerciantes que tienen espelida una línea telefónica entre el bolsillo y el corazón, se habrán cambiado en cifras lo siguiente:

El bolsillo.—«Querido socio, suben los bonos.

El corazón.—«Yo que vivo para ti, te amo mas!»...

La Colonia Española comunica que ayer entro en el tercer año de su existencia. La felicitamos en sus cumplidos y la deseamos larga vida y muchos sucesores, así como felicitamos por sus trabajos a su distinguido redactor.

La France dice que el proyecto del Sr. Artagaveytia sobre la conversión de Deudas internacionales ha motivado una primera reunión preparatoria habida en la casa de su número 2 del corriente. Dice que dicha reunión era notable por la cantidad de títulos que representaban los asistentes y por el número de los acreedores del Estado.

L'Era Italiana no opina porque se trate de la modificación del contrato de 29 de Febrero del 78, por ser el momento inoportuno, pues para ello sería preciso conocer cuáles serán las condiciones del orario público.

Para *El Ferro-Carril* el decreto del Gobierno reduciendo los sueldos de los empleados es una de aquellas medidas dolorosas pero indispensables que el país debe tomar siguiendo los consejos de su conveniencia y como medida indispensable para salvar la enfermedad económica que le aqueja.

Editorialmente emitimos nuestra opinión al respecto y por ella ver el colega que estamos tan con las con sus ideas.

El Diario del Comercio aboga por la realización del proyecto de que es autor el Sr. Artagaveytia, fundado, como siempre, en que es de

éxito. «Obtener el perdón de mi hijo! ¡Volverle a ver! Si, a pesar de todo, creo, espero, puedo decir que estoy segura de que tarde o temprano alcanzará esa dicha, a menos que todos estos pasajes me quiten la vida. Conozco, sin embargo, que aunque solo sufra un día esa espantosa sentencia, su huella no se borrará jamás, y que mis lágrimas, si se han desvanecido para siempre. ¿Cómo hubiera podido resistir a aceptar el generoso sacrificio de Gabriela, primero con entusiasmo, cuando con una voz y un acento imposible de describir, leí a pedrimiento de rodillas ese consentimiento inesperado; luego con reflexión, y atendida las circunstancias en que nos encontramos, con verdadero reconocimiento? Sin duda cuando llegue la hora de que me sea devuelto, y espero que hora llegará, me apenará otra cosa: la pena de todos los cumplimientos de su condena ha dado al traste con todas mis esperanzas sobre este punto. El consuegro, el suegro, el padre de Gabriela, dominar un corazón en que la pasión aboga todavía por él; pero la orgulloso Vena no desentendá jamás a fijar su mirada sobre el período que vacía de Siberia de cumplir su condena.

Me resigno pues, pensando que en último resultado Gabriela es hechicera, y que él no ha amado a otra, que yo sepa, tanto como a ella, me diréis tal vez que las mayores hogueras se extinguirán fácilmente con el oración de Jorge. Lo sé perfectamente como está seguro de que la abnegación de esta joven es capaz de conservar la pasión que le ha inspirado, ó de reanimarla, si la hubiera amortiguado la tormenta revolucionaria en que después ha estado envuelto. En cuanto a mí, sé que si algo pueda hacerle soportar esta terrible separación, es la presencia, junto a él y en el destierro, de esa hermosa y noble criatura que mejor que nadie sabrá preservarle de la desesperación.»

A los ojos de la princesa, Gabriela, a pesar de la pura generosidad de su carácter, sólo era lo más malo, ó más bien no era algo sino con relación a sí misma; así, ahora la abrumaba a caricias, como en otra ocasión la alijo de ella bruscamente, ó como hubiera estado dispuesta a alejarse mañana, si un súbito cambio de fortuna la hubiera dado esperanzas más conformes con sus deseos. Pero todos esos pensamientos, aunque los entreveía la que los motivaba, no podían cambiar su resolución, ni debilitar su valor; su suerte estaba ya mentalmente unida a la de Jorge, y fuera de este pensamiento y de las alegrías y sacrificios a él anejas, toda la era indiferente. Tranquila y serena, hacia sin turbación ni precipitación sus preparativos de viaje, y viajaba sencillamente los de su compañía, para que ella reservara las preciosas pajas y todos los demás objetos destinados a luchar contra el rigor del frío que la princesa Catalina mandaba acumular para ella.

Los días trascurren entretanto rápidamente, y a medida que se acerca el día de la despedida, necesitan más ánimo los que se quedaban que la que partía; y por último, cuando llegó el momento de marchar, y Clemente y ella hacían juntos la postrera oración, sólo el ojo de Dios pudo ver a quién de los dos pertenecía en aquel instante la palma de la abnegación y del sacrificio.

Dice así el colega:

«La *Razon* da cuenta de un hecho que a ser cierto significaría una falta grave cometida por la Curia Eclesiástica de Montevideo.

Dice así el colega:

«Fulano de tal pretende casarse con Mengana de cual y al efecto se presenta ante la Curia, gestionando la licencia y llenando los trámites necesarios para llenar sus deseos de enlazarse con esta elegida de su corazón.

«Entre las formalidades que debían llenarse, estaba la de las amonestaciones, en las cuales se conjura a toda persona que sepa algo de los futuros cónyuges a que lo declare, sobre todo si se trata de impedimento legal que haga imposible el matrimonio.

«En el caso presente, un conocido del aspirante a marido oyó la amonestación, y en cumplimiento de su deber se presentó ante la Curia, declarando que el individuo que pretendía casarse, era ya casado en Italia, donde tenía su familia.

«Creará el lector que esta declaración bastó para que se suspendiera la tramitación hasta averiguar la veracidad de la denuncia.—Pues el tal tal creyó, está equivocado de medio a medio.

«La autoridad eclesiástica preguntó al denunciante si le constaba que efectivamente era ya casado el fulano, y aquel contestó que lo sabía perfectamente, agregando que se había casado civilmente.

A esta palabra, la Curia entera se espeluznó, y encogidos de hombros contestó que eso no era impedimento.

A la fecha el matrimonio debe ya haberse efectuado.

Si se aceptara esa doctrina absurda, no se ocultaría a los ojos de toda persona sensata la inmoralidad y perjuicios que acarrearía.

Todo quedaba remediado con hacer obligatorio el matrimonio civil antes que el religioso, así para católicos como para no católicos.

Se puede dar juicio si criterio mas extravagante ó impudente que el de ambos diarios al afirmar que la Curia ha cometido una falta grave declarando nulo un matrimonio meramente civil entre católicos? Pues, ¿quién ignora que no sólo según los cánones sino también en conformidad con la legislación vigente, el matrimonio entre católicos no celebrado según los cánones de la Iglesia es nulo y un mero concubinato?

Por consiguiente, si la Curia hubiese declarado legítimo el matrimonio contraído civilmente entre católicos, no sólo hubiese cometido una falta grave contra los cánones, sino que habría violado el Código Civil vigente. La pretensión de la Curia queda reducida a la aplicación legítima de la Ley.

Pero mayor falta de sensatez ha demostrado el *Teléfono* al afirmar que «todo quedaba remediado con hacer obligatorio el matrimonio civil antes que el religioso, así para los católicos como para disidentes». Habíase visto mayor impudencia ni mas degradante profesión de despotismo? Se condena con una inmoralidad, el que los católicos consideren como un mero concubinato el matrimonio no-sacramento, aduciendo los derechos de su conciencia religiosa y después se pretende exigirles que consideren como verdadero matrimonio lo que para ellos es mero concubinato.

Esta visto que no hay despotismo mas omiso como el de los pretendidos liberales, y aun cierto es que para los liberales de todos los países, la libertad de conciencia, con respecto a los católicos, como el Polaco de Rusia la entiende con respecto a los Polacos.

Este es increíble! Profanar el nombre augusto de libertad con el mas hipócrita y cínico despotismo.

Oíd católicos lo que se os dice en la práctica de los libros: en nombre de la libertad de conciencia la ceremonia ante un simple Juez de Paz aunque lo repugne vuestra conciencia, es el verdadero matrimonio, y el que celebras según los preceptos de vuestra religión, es un mero concubinato. Esto es lo que significa el matrimonio civil obligatorio antes que el religioso; pues que la ley tendría por válido el concubinato civil entre católicos y por nulo ante la ley el matrimonio religioso.

Podría dictar un ukase mas despotico el Czar de Rusia ó un firman mas tiránico el Sultan de Constantinopoli?

El Estado que no respeta la conciencia religiosa ejerce la tiranía en nombre de la ley. De donde puede venir al Estado el derecho de decidir en conciencia el valor de un acto religioso atropellando la conciencia de los ciudadanos?

El Estado jamás podrá tener mas derecho que obligar a sus súbditos a inscribir el matrimonio que celebran de conformidad con los preceptos de su religión. ¿Hoy en la actualidad que crea convenientes para otorgarle los efectos civiles.

Pero saben los católicos cual es el fin del matrimonio civil obligatorio antes que el religioso? Torturar y traicionar la conciencia de los creyentes. Cuantos liberales incrédulos hay que desearían contraer matrimonio con católicos y no pueden hacerlo porque el contrayente católico exige celebrar antes el matrimonio religioso.

Y cuál sería el medio mas a propósito para quitar a un católico el derecho de celebrar primero el matrimonio civil, pues que el no-repreyente burlaría con toda impunidad la promesa de casarse religiosamente después de contraer el matrimonio civil, como que quiera que la parte burlada no tendría recurso ante la ley por no reconocer este como legítimo el matrimonio religioso, sino solamente el civil. De este modo el católico se vería obligado a vivir en concubinato por la misma ley que debe ser la garantía mas augusta de sus derechos.

Y no se replique que al Estado poco le importa el matrimonio civil obligatorio antes que el religioso.

«La *Razon* da cuenta de un hecho que a ser cierto significaría una falta grave cometida por la Curia Eclesiástica de Montevideo.

Dice así el colega:

«Fulano de tal pretende casarse con Mengana de cual y al efecto se presenta ante la Curia, gestionando la licencia y llenando los trámites necesarios para llenar sus deseos de enlazarse con esta elegida de su corazón.

«Entre las formalidades que debían llenarse, estaba la de las amonestaciones, en las cuales se conjura a toda persona que sepa algo de los futuros cónyuges a que lo declare, sobre todo si se trata de impedimento legal que haga imposible el matrimonio.

«En el caso presente, un conocido del aspirante a marido oyó la amonestación, y en cumplimiento de su deber se presentó ante la Curia, declarando que el individuo que pretendía casarse, era ya casado en Italia, donde tenía su familia.

«Creará el lector que esta declaración bastó para que se suspendiera la tramitación hasta averiguar la veracidad de la denuncia.—Pues el tal tal creyó, está equivocado de medio a medio.

«La autoridad eclesiástica preguntó al denunciante si le constaba que efectivamente era ya casado el fulano, y aquel contestó que lo sabía perfectamente, agregando que se había casado civilmente.

A esta palabra, la Curia entera se espeluznó, y encogidos de hombros contestó que eso no era impedimento.

A la fecha el matrimonio debe ya haberse efectuado.

Si se aceptara esa doctrina absurda, no se ocultaría a los ojos de toda persona sensata la inmoralidad y perjuicios que acarrearía.

Todo quedaba remediado con hacer obligatorio el matrimonio civil antes que el religioso, así para católicos como para disidentes.

Habíase visto mayor impudencia ni mas degradante profesión de despotismo? Se condena con una inmoralidad, el que los católicos consideren como un mero concubinato el matrimonio no-sacramento, aduciendo los derechos de su conciencia religiosa y después se pretende exigirles que consideren como verdadero matrimonio lo que para ellos es mero concubinato.

Esta visto que no hay despotismo mas omiso como el de los pretendidos liberales, y aun cierto es que para los liberales de todos los países, la libertad de conciencia, con respecto a los católicos, como el Polaco de Rusia la entiende con respecto a los Polacos.

Este es increíble! Profanar el nombre augusto de libertad con el mas hipócrita y cínico despotismo.

Oíd católicos lo que se os dice en la práctica de los libros: en nombre de la libertad de conciencia la ceremonia ante un simple Juez de Paz aunque lo repugne vuestra conciencia, es el verdadero matrimonio, y el que celebras según los preceptos de vuestra religión, es un mero concubinato. Esto es lo que significa el matrimonio civil obligatorio antes que el religioso; pues que la ley tendría por válido el concubinato civil entre católicos y por nulo ante la ley el matrimonio religioso.

Podría dictar un ukase mas despotico el Czar de Rusia ó un firman mas tiránico el Sultan de Constantinopoli?

El Estado que no respeta la conciencia religiosa ejerce la tiranía en nombre de la ley. De donde puede venir al Estado el derecho de decidir en conciencia el valor de un acto religioso atropellando la conciencia de los ciudadanos?

El Estado jamás podrá tener mas derecho que obligar a sus súbditos a inscribir el matrimonio que celebran de conformidad con los preceptos de su religión. ¿Hoy en la actualidad que crea convenientes para otorgarle los efectos civiles.

Pero saben los católicos cual es el fin del matrimonio civil obligatorio antes que el religioso? Torturar y traicionar la conciencia de los creyentes. Cuantos liberales incrédulos hay que desearían contraer matrimonio con católicos y no pueden hacerlo porque el contrayente católico exige celebrar antes el matrimonio religioso.

Y cuál sería el medio mas a propósito para quitar a un católico el derecho de celebrar primero el matrimonio civil, pues que el no-repreyente burlaría con toda impunidad la promesa de casarse religiosamente después de contraer el matrimonio civil, como que quiera que la parte burlada no tendría recurso ante la ley por no reconocer este como legítimo el matrimonio religioso, sino solamente el civil. De este modo el católico se vería obligado a vivir en concubinato por la misma ley que debe ser la garantía mas augusta de sus derechos.

Y no se replique que al Estado poco le importa el matrimonio civil obligatorio antes que el religioso.

«La *Razon* da cuenta de un hecho que a ser cierto significaría una falta grave cometida por la Curia Eclesiástica de Montevideo.

Dice así el colega:

«Fulano de tal pretende casarse con Mengana de cual y al efecto se presenta ante la Curia, gestionando la licencia y llenando los trámites necesarios para llenar sus deseos de enlazarse con esta elegida de su corazón.

«Entre las formalidades que debían llenarse, estaba la de las amonestaciones, en las cuales se conjura a toda persona que sepa algo de los futuros cónyuges a que lo declare, sobre todo si se trata de impedimento legal que haga imposible el matrimonio.

«En el caso presente, un conocido del aspirante a marido oyó la amonestación, y en cumplimiento de su deber se presentó ante la Curia, declarando que el individuo que pretendía casarse, era ya casado en Italia, donde tenía su familia.

«Creará el lector que esta declaración bastó para que se suspendiera la tramitación hasta averiguar la veracidad de la denuncia.—Pues el tal tal creyó, está equivocado de medio a medio.

«La autoridad eclesiástica preguntó al denunciante si le constaba que efectivamente era ya casado el fulano, y aquel contestó que lo sabía perfectamente, agregando que se había casado civilmente.

A esta palabra, la Curia entera se espeluznó, y encogidos de hombros contestó que eso no era impedimento.

A la fecha el matrimonio debe ya haberse efectuado.

Si se aceptara esa doctrina absurda, no se ocultaría a los ojos de toda persona sensata la inmoralidad y perjuicios que acarrearía.

Todo quedaba remediado con hacer obligatorio el matrimonio civil antes que el religioso, así para católicos como para no católicos.

Se puede dar juicio si criterio mas extravagante ó impudente que el de ambos diarios al afirmar que la Curia ha cometido una falta grave declarando nulo un matrimonio meramente civil entre católicos? Pues, ¿quién ignora que no sólo según los cánones sino también en conformidad con la legislación vigente, el matrimonio entre católicos no celebrado según los cánones de la Iglesia es nulo y un mero concubinato?

Por consiguiente, si la Curia hubiese declarado legítimo el matrimonio contraído civilmente entre católicos, no sólo hubiese cometido una falta grave contra los cánones, sino que habría violado el Código Civil vigente. La pretensión de la Curia queda reducida a la aplicación legítima de la Ley.

Pero mayor falta de sensatez ha demostrado el *Teléfono* al afirmar que «todo quedaba remediado con hacer obligatorio el matrimonio civil antes que el religioso, así para los católicos como para disidentes». Habíase visto mayor impudencia ni mas degradante profesión de despotismo? Se condena con una inmoralidad, el que los católicos consideren como un mero concubinato el matrimonio no-sacramento, aduciendo los derechos de su conciencia religiosa y después se pretende exigirles que consideren como verdadero matrimonio lo que para ellos es mero concubinato.

Esta visto que no hay despotismo mas omiso como el de los pretendidos liberales,

fosi, Sue. de L. Berjéro y A. Goycochea, P. Heraguiri con D. Sartori, A. F. Rodríguez con M. V. y Sernada, M. Goni con A. Dosset, M. A. de Mata, M. Costa con L. Danari, A. Gambazo con D. Lachin, A. Gasano con C. D. de Leizaola, Sue. de J. P. y Perez, con D. Casal, J. B. Pomarac con E. Garet, N. de Vena con M. Blandado, Test. de E. Galdano, A. M. Jimenez con R. Lopez, Test. de R. Rignau, J. Perroni con A. Galdon, Guillot y Palou con S. B. Rios, S. Vallon con L. G. Burmeister, F. Suarez, P. Machioti con M. Bonora, F. Pozada con A. Montino, A. Guenoulier con C. Niding, I. Lo-Huron con el doctor M. H. y Oles, E. Chucarro, A. Gelle con C. S. de Gabazo, Test. de M. P. de Iriondo, A. Silveira con E. Jackson cobro de pesos.

Montevideo, Octubre 7 de 1879.

Nicolas Lengua, Actuario.

DIVERSIONES

Theatre Solis

COMPAGNIE COCHELIN

Juevi 9 de Octubre 1879

A la demanda general

LA FILLE
DE
M. ME ANGOT

Opera comique en 3 actes.

PARIS DES PLACES—Loge de 1er. rang 6 \$, balcon 5 \$, 2do. rang 4 \$, 3er. rang 3 \$, 4to. rang 2 \$, 5to. rang 1 \$, 6to. rang 0.50, 7to. rang 0.25, 8to. rang 0.10, 9to. rang 0.05, 10to. rang 0.02, 11to. rang 0.01, 12to. rang 0.005, 13to. rang 0.002, 14to. rang 0.001, 15to. rang 0.0005, 16to. rang 0.0002, 17to. rang 0.0001, 18to. rang 0.00005, 19to. rang 0.00002, 20to. rang 0.00001.

NOTA—No se suspende funcion por el mal tiempo.

REMATES

E. Risso, hijo

El lunes 13 de Octubre, a la una de la tarde, venderemos por orden del Sr. Juez L. Departamental los 8 títulos arables mencionados y tasados de la manera siguiente:

8 títulos de 500 cada uno al 30 p. s. \$ 1,300

Intereses en oro hasta 30 de Junio. \$ 326

Cuya suma equivale a \$ 38.15 p. s. \$ 1,326

1,032.668 en títulos adicionales el 20 por ciento, son. \$ 215.81

88 \$ en títulos especiales al 12 p. s. \$ 14.10

Que agregado a la suma anterior forman un total de 1,755 pesos 91 centésimos, no admitiendo oferta menor de las dos terceras partes.

Estos títulos tienen vendidos los intereses, hasta Junio 30, a cobrar en la Junta de Crédito Público.

Además los intereses de Junio hasta la fecha, los cuales no están arreglados a la tasación.

Para mas informes, escritorio, Rincon núm. 95. N. 152.

Florencio Escardó

EL DOMINGO 12 DE OCTUBRE

Por cuenta de su dueño y con arreglo a los Estatutos de La Comercial.

Doce solares contiguos y con cerco de postes y alambre en el

BARRIO GARIBALDI

Por donde hoy pasa el tren hasta la Union.

Por cuotas de 3 \$ al mes

El domingo 12 a las 2 y en punto. Tren gratis que sale frente al Pabellón refresco gratis.

El barrio Garibaldi es hoy un centro de casas y quintas y con tren a la puerta.

Léase el aviso remate de El Ferrocarril.

AVISOS GENERALES

BANCO COMERCIAL

Se invita a los señores accionistas de este establecimiento para la reunion general, semestral ordinaria que en cumplimiento del artículo 9º de sus Estatutos tendrá lugar el miércoles 15 del corriente, a la una de la tarde, en el salon del Banco.

Montevideo, 6 de Octubre de 1879.

El Secretario.

Edicto

Certifico haber expedido el siguiente edicto. Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil 6 Intestados Dr. D. José Luis Vila en los autos testamentarios de Doña Concepcion Estrada de Urtebarry se hace saber a quienes interese que se va a vender por el arriero D. Manuel Garcia Zuñiga a la medida, division y amojonamiento de los campos de pastoreo pertenecientes a la indicada testamentaria, compuestos de estancias y ubicados entre los dos Olivos en el Departamento de Minas, 2ª sección. Lo que se hace saber a los efectos de derecho.—Montevideo, Octubre 3 de 1879.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

RIFA DEL BAZAR DE SAN FRANCISCO

Habiendo solicitado algunas familias que se postergase la apertura de la Rifa del Bazar por algunos dias, por circunstancias de no haber concluido los trabajos que hacen para el, la Comision ha resuelto prorrogar el dia de su apertura para el lunes 13 de Octubre, a las 2 de la tarde, en el local que se le ha asignado, el cual se avisará por los diarios.

Montevideo, octubre 3 de 1879.

La Comision.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

IMPRESA A VAPOR

EL BIEN PÚBLICO

84—CALLE CERRITO—84

Este establecimiento tipográfico, montado con máquinas a vapor de los últimos sistemas y con un surtido abundantisimo de tipos de todos los gustos y tamaños, ofrece sus servicios al público.

SE IMPRIMEN

estados, periódicos, revistas, folletos, carteles, cuentas, facturas, recibos, diplomas, pólizas, esquelas, programas, conocimientos, memorias, tarjetas, boletos, cintas, tarifas, rótulos, pagarés, libros, catálogos, guías comerciales, etc., etc.

NOTA—Este establecimiento cuenta con operarios inteligentes que unirán al arte la elegancia. Pondrá todo su esmero para que la impresion de los trabajos sea lo más acabado.

Edicto Judicial

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil 6 Intestados doctor don José Luis Vila y de conformidad con el art. 1.045 del C. de P., se hace saber al público la apertura de la testamentaria de don Luis Maria Perez, a efecto de que los que se consideren herederos o acreedores de ella, para que dentro del término de treinta dias se presenten con los justificativos de su crédito bajo aprehensión de lo que haya lugar.—Montevideo, Setiembre tres de mil ochocientos setenta y nueve.—Benito Montalvo, escribano público.

s. 7 30 p.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

Benito Montalvo, escribano público.

o. 4.

